

La economía social solidaria como agente de activación económica en tiempos de pandemia del COVID-19

The social solidarity economy as agent of economic activation in times of the COVID-19 pandemic

Henry Alberto Binns-Hernández¹

Hernández-Zamora, M.F. La economía social solidaria como agente de activación económica en tiempos de pandemia del COVID-19. *Tecnología en Marcha*. Vol. 35, especial COVID-19. Mayo 2022. Pág. 260-271.

 <https://doi.org/10.18845/tm.v35i5.6022>

1 Docente-Investigador. Escuela de Administración de Empresas, Instituto Tecnológico de Costa Rica. Costa Rica. Correo electrónico: hbinns@itcr.ac.cr
 <https://orcid.org/0000-0001-7166-8276>



Palabras clave

Economías emergentes; economía social solidaria; economía colaborativa; pandemia del COVID-19; emprendimientos; generación de empleo; activación económica.

Resumen

El propósito de las economías emergentes como la social solidaria y la colaborativa, buscan a través de los emprendimientos, alcanzar un enfoque social, proporcionando diferentes fuentes de empleo, comercialización de los bienes y servicios a un precio justo, eliminando la intermediación en la cadena de producción; permitiendo generar valor y ventajas competitivas de las cuales no se contaban en el pasado.

Los modelos de las economías de los países están en constante cambio y adaptación a las nuevas necesidades de las diferentes poblaciones, es aquí en donde emergen una serie de economías, cuyo fin persiguen un espíritu solidario en pro del beneficio primeramente de las personas y posterior del lucro. Las iniciativas de economía colaborativas y la economía social solidaria, son dos de las nuevas y emergentes modelos de economías que están adoptando los países, con el objetivo de llegar a poblaciones vulnerables y algunas veces confinadas al olvido por agentes de Gobierno.

El repunte de los índices de pobreza y desempleo en los países a nivel del mundo agravado por el COVID-19, se traduce en un incremento en el índice de delincuencia, así como cierres de empresas. Es aquí en donde el incentivo por parte de las autoridades de gobierno mediante financiamiento y los actores participantes juegan un papel importante en la generación de nuevos modelos de negocios que desemboquen en nuevos emprendimientos asociados a la reinversión y encadenamientos en las economías nacionales que sirvan de agentes de activación económica.

Keywords

Emerging economies; solidarity social economy; sharing economy; COVID-19 pandemic; entrepreneurship; employment generation; economic activation.

Abstract

The purpose of emerging economies such as social solidarity and collaborative, seek through entrepreneurship, to achieve a social focus, providing different sources of employment, marketing of goods and services at a fair price, eliminating intermediation in the chain of production; allowing to generate value and competitive advantages of which were not counted in the past.

The models of the economies of the countries are in constant change and adaptation to the new needs of the different populations, it is here where a series of economies emerge, whose aim pursues a spirit of solidarity in favor of the benefit first of the people and later of the profit. The collaborative economy initiatives and the social solidarity economy are two of the new and emerging models of economies that countries are adopting, with the aim of reaching vulnerable populations and sometimes confined to oblivion by government agents.

The rebound in poverty and unemployment rates in countries around the world, aggravated by COVID-19, will translate into an increase in the crime rate, as well as business closures. It is here where the incentive by the government authorities through financing and the participating

actors play an important role in the generation of new business models that lead to new ventures associated with reinvention and linkages in national economies that serve as agents of economic activation.

Introducción

Las economías tradicionales de los países están en constante evolución a las nuevas necesidades de las diferentes poblaciones, es aquí en donde emergen una serie de economías, cuyo fin persiguen un espíritu solidario en pro del beneficio primeramente de las personas y posterior del lucro.

Las iniciativas de economía colaborativas y la economía social solidaria -en adelante como ESS-, son dos de las nuevas y emergentes modelos de economías que están adoptando los países, con el objetivo de llegar a poblaciones vulnerables y algunas veces confinadas al olvido por agentes de Gobierno

Las economías emergentes como la social solidaria y la colaborativa, buscan a través de los emprendimientos, alcanzar un enfoque social, proporcionando diferentes fuentes de empleo, comercialización de los bienes y servicios a un precio justo, eliminando la intermediación en la cadena de producción; permitiendo generar valor y ventajas competitivas de las cuales no se contaban en el pasado

Es debido a la pandemia, que se entrará a analizar el impacto que esta puede generar a las economías en materia de desempleo y pobreza a nivel país y en todo el mundo. Para ello, se consideró en su totalidad la composición de las economías social solidaria y las iniciativas colaborativas como instrumentos para combatir el impacto negativo.

Como parte de la investigación, se trabajará sobre la composición integral de las economías emergentes en donde se profundizará en la gran evolución y en los aspectos positivos que han generado el emprendimiento a través de estas nuevas alternativas de economías.

Es importante tener presente las tecnologías de información y comunicación, como herramientas que aportan beneficios a todo tipo de modelo de negocios, y su constante crecimiento en materia del comercio electrónico. Debido a lo anterior, es que se busca un vínculo estrecho entre las generaciones de nuevos emprendimientos bajo un enfoque social que se verán complementados con nuevas formas de comercializar gracias a las nuevas tecnologías.

Materiales y métodos

En este apartado, estaremos desarrollando todo lo asociado a la metodología de trabajo y la obtención de resultados; para ello, se estará definiendo toda la estructura de metodología a seguir para el alcance de la investigación, en la cual, y partiendo de una población base se estará investigando el impacto de la pandemia del COVID-19 en el desempleo de Costa Rica, con el fin de poder correlacionarlo con las iniciativas social solidaria y colaborativas, como agente de activación económica.

Tipo y diseño de investigación

El artículo se enfoca en una investigación de tipo Descriptiva, para lo cual se desarrolla a través de un diseño de recolección de datos de naturaleza cualitativo.

Estrategias metodológicas

Debido al diseño del presente artículo, la metodología que se utiliza corresponde a una investigación de campo, ya que se realiza a partir de la búsqueda de información en diversas fuentes de material bibliográfico y se le dará un enfoque práctico para la elaboración de la propuesta de impacto que aporte a la activación económica costarricense en tiempos de pandemia.

Durante la investigación, se utiliza en el proceso formal una metodología hipotética- descriptiva en donde se describan los hechos como se observan y a la vez se validen de acuerdo a la solución del problema planteado, alcanzando un grado de abstracción aplicado y de acción; obteniendo con ello, datos de naturaleza cualitativos que permita al final de la investigación orientar la misma hacia la toma de decisiones dentro de las organizaciones pertenecientes a los sectores involucrados.

Para la etapa de recolección de información, la búsqueda se hará por medio de diversas fuentes, tales como: periódicos de circulación nacional, revistas, libros, fuentes iconográficas como vídeos y fuentes digitales en línea, por ejemplo: biblioteca digital, bases de datos e internet, paginas oficiales de instituciones de gobierno.

Muestra

El subconjunto de la población el cual está sujeto de investigación en el abordaje empírico del proyecto, son las personas con edad y capacidad de ejercer un empleo y que actualmente se encuentran desempleados, al igual, que todas aquellas iniciativas económicas que trabajan bajo un enfoque social solidario y colaborativo.

Para dicha investigación se utiliza un muestreo no probabilístico conocido como muestreo por conveniencia, el cual es una técnica de muestreo no probabilístico y no aleatorio, utilizada para crear muestras de acuerdo a la facilidad de acceso, la disponibilidad de las personas de formar parte de la muestra, en un intervalo de tiempo dado o cualquier otra especificación práctica de un elemento particular.

Para lo cual elige a los miembros solo por su proximidad y no considera si realmente estos representan muestra representativa de toda la población o no. Con la utilización de esta técnica, se pueden observar hábitos, opiniones, y puntos de vista de manera más fácil a través de un sondeo.

Se utiliza dicha técnica de muestreo, ya que la investigación se sitúa en una gran población para ser evaluada, ya que, en la mayoría de los casos, es casi imposible realizar pruebas a toda una población. Es una técnica de muestreo que se utiliza de manera más común, ya que es extremadamente rápida, sencilla, económica y, además, los miembros suelen estar accesibles para ser parte de la muestra.

Es importante destacar que esta técnica se utiliza cuando no existen criterios que deban considerarse para que una persona pueda ser parte de la muestra. Cada elemento de la población puede ser un participante y es elegible para ser parte de la muestra. Estos participantes comúnmente dependen de la proximidad al investigador.

Hipótesis de trabajo

Ante la principal problemática de la falta de empleo, altos índices de pobreza y delincuencia en Costa Rica, es que nace la hipótesis de trabajo en la cual se considera que la principal causa del desempleo en épocas de pandemia del COVID-19, se debe a la falta de capacidad estatal en materia de planificación estrategia enfocado a la atracción y generación de fuentes de empleo, así como la tardía introducción de las economías social solidarias y economías colaborativas

como parte de los pilares de la economía nacional, ya que, al no contar con dichos insumos, la entrada de la pandemia viene a contraer las economías tradicionales paralizando el flujo circular económico, ocasionado cierres masivos de empresas que no están preparadas para eventualidades de este tipo.

Resultados

Los modelos de las economías de los países están en constante cambio y adaptación a las nuevas necesidades de las diferentes poblaciones, es aquí en donde emergen una serie de economías, cuyo fin persiguen un espíritu solidario en pro del beneficio primeramente de las personas y posterior del lucro. Las iniciativas de economía colaborativas y la economía social solidaria -en adelante como ESS-, son dos de las nuevas y emergentes modelos de economías que están adoptando los países, con el objetivo de llegar a poblaciones vulnerables y algunas veces confinadas al olvido por agentes de Gobierno.

De acuerdo a Laura Collin Harguindeguy, antropóloga mexicana, refiere a la ESS como: una economía asociativa, esto es, donde sus participantes, tanto productores como consumidores, se asocian para satisfacerse unos a otros, hecho que supone una relación diferente a la de la producción por contrato, orientada por el afán de maximizar la ganancia (...) el objetivo de la producción social y solidaria es la satisfacción de necesidades. Es una economía en solidaridad con los seres humanos, con la naturaleza y con la cultura [1].

Es de importancia resaltar como elementos que destacan en el resurgimiento de la ESS en el contexto contemporáneo, y la transformación de las economías; es en donde se logra dar el paso de la economía social tradicional o histórica que se centraba en las cooperativas, mutuales y asociaciones; a una nueva economía social o economía solidaria, enfocada a la productividad, el intercambio, las finanzas y las personas.

Esto se logra, gracias a una dimensión de trayectorias empíricas, que da cuenta de una forma diferente de hacer economía, que une finalidad social de reproducción de la vida con dinámicas organizacionales de gestión asociativa y democrática; en la búsqueda de la integración de un espacio compartido, tanto las experiencias de la Economía Social más histórica como las iniciativas de la nueva economía social.

En las nuevas economías solidarias se hace referencia a diversas iniciativas emergentes, en las cuales se destacan las actividades sustantivas de los negocios y se ejemplifican a continuación:

- Las distintas formas de empresas o cooperativas sociales,
- Las empresas recuperadas por sus trabajadores/as,
- Las redes asociativas de emprendimientos de la economía popular,
- La agricultura familiar en el marco de estrategias asociativas,
- Los mercados solidarios y ferias de ESS,
- Las redes de comercio justo,
- Las experiencias de monedas sociales,
- Los programas de microcrédito y finanzas solidarias,
- Las iniciativas asociativas de hábitat.

Dentro de los elementos a destacar sobre el debate de la Economía Social Solidaria a través de las perspectivas de Europa y América Latina, se puede mencionar que las empresas sociales o cooperativas sociales se expandieron en distintos países europeos y de América Latina como

respuesta a la crisis de la sociedad salarial y las problemáticas del Estado social para atender a nuevas necesidades emergentes, específicamente en las áreas de integración socio-laboral y provisión de nuevos servicios colectivos y/o asistenciales.

Es aquí donde denota la importancia de vincular este tipo de economías emergentes con la necesidad que se atraviesa provocada por la pandemia generada por el COVID-19, en donde en países en vía de desarrollo como lo es Costa Rica y debido a las medidas sanitarias impuestas por el gobierno de dicho país, ha disparado abruptamente los niveles de desempleo a nivel nacional en donde se pasa de estar en el primer trimestre 2020 en un 12,5% al cierre del segundo trimestre en un 24% (etapa crítica de la entrada en pandemia), para posteriormente tener una leve mejoría al cierre del primer trimestre del 2021 [2].

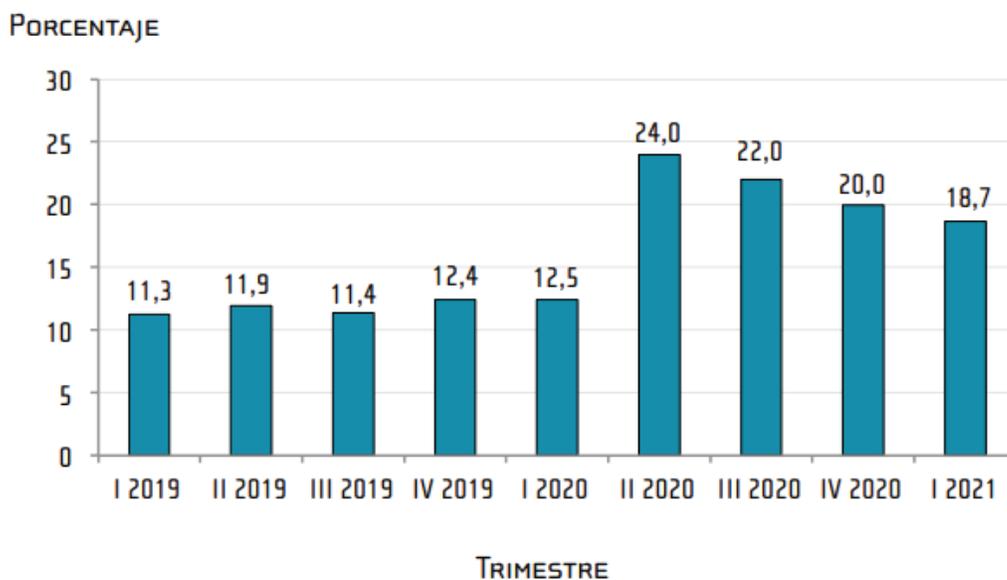


Figura 1. Costa Rica. Tasa de desempleo, I Trimestre 2019 – I Trimestre 2021.
 Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Continua de Empleo (ECE), 2021 [2].

Esto evidencia un incremento significativo de poco más del 90% en comparación a los datos presentados antes del COVID-19, que se puede interpretar y traducir a su vez en un incremento en el índice de pobreza y de delincuencia nacional, así como cierres de empresas. Es aquí en donde el incentivo por parte de las autoridades de gobierno y los actores participantes, juegan un papel importante en la generación de nuevos modelos de negocios que desemboquen en nuevos emprendimientos asociados a la reinversión, resiliencia y que proporcionen encadenamientos en las economías locales que sirvan de agentes de activación económica.

Cuadro 1. Costa Rica. Distribución porcentual de los hogares por año y nivel de pobreza LP según zona y región de planificación, julio 2020 y julio 2021.

Zona y región de planificación	2020					2021				
	Total	No pobres	Pobres			Total	No pobres	Pobres		
			Total	Pobreza no extrema	Pobreza extrema			Total	Pobreza no extrema	Pobreza extrema
Total	100,0	73,8	26,2	19,1	7,0	100,0	77,0	23,0	16,7	6,3
Zona										
Urbana	100,0	73,6	26,4	19,5	6,9	100,0	78,2	21,8	16,3	5,5
Rural	100,0	74,5	25,5	18,2	7,3	100,0	73,7	26,3	18,0	8,3
Región de planificación										
Central	100,0	76,3	23,7	17,7	6,0	100,0	81,9	18,1	14,2	3,9
Chorotega	100,0	68,3	31,7	22,8	9,0	100,0	73,8	26,2	17,7	8,5
Pacífico Central	100,0	65,3	34,7	23,4	11,3	100,0	69,1	30,9	22,5	8,4
Brunca	100,0	73,5	26,5	20,6	5,9	100,0	66,5	33,5	23,3	10,2
Huetar Caribe	100,0	70,2	29,8	21,6	8,2	100,0	67,6	32,4	21,9	10,4
Huetar Norte	100,0	71,4	28,6	18,8	9,8	100,0	68,1	31,9	19,1	12,9

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Hogares, 2020 y 2021 [3].

Desde la mirada de Europa se identifica a la economía social (ES) como un tercer sector de la economía, cuyas actividades se desarrollan diferenciadamente de la economía pública y la economía privada lucrativa. Los cuales los valores de la ESS se materializan a partir de la forma jurídica (estructura formal: cooperativas, mutuales, asociaciones civiles, pero también las fundaciones, organizaciones religiosas, partidos políticos, sindicatos y otras entidades no lucrativas) de las entidades.

Dentro de los principales aportes de esta perspectiva, existe el agrupamiento en un ámbito común de diversas entidades que en su accionar y valores se diferencian de la lógica privada lucrativa, pero también de la estatal. Los mismos permiten cuantificar la magnitud del sector en términos de contribución a la generación de valor, empleo y otros efectos positivos sobre la integración social, pudiendo de esta forma interpelar la agenda de políticas públicas para el sector.

Desde la perspectiva de América Latina, se logra presentar las figuras de la economía del trabajo y la economía para la vida, que, si bien realizan aportes diferenciados, tienen en común el valor de impulsar sentidos alternativos de la construcción económica de la sociedad, centradas en el criterio central de la reproducción ampliada de la vida humana y el buen vivir.

En apego al principio de solidaridad y cooperación, todos los emprendimientos que se puedan generar bajo el sistema de economías no tradicionales como lo son la social solidaria y la colaborativa, sirven como aporte a la activación de las economías en los países que se han visto gravemente afectados con los distintos cierres de sus empresas y parálisis comercial.

El impulsar iniciativas sociales solidarias y colaborativas como activación de la economía, es una estrategia que persigue fundamentalmente dos ejes de acción, para lo cual permitirá reincorporar a través de la apertura comercial a sus participantes y a la vez buscará la forma de ayudar a las personas que mayormente fueron afectados debido a la crisis y contracción económica provocada por la pandemia del COVID-19.

Según Cooper y Timmer [4] entienden a la Economía Compartida o Colaborativa, como un conjunto de actores -sin ánimo de lucro o con motivaciones sociales y medioambientales que predominan sobre el lucro económico (como lo hacen las empresas sociales)-, quienes compran, venden, alquilan, prestan, comercian, canjean y hacen trueque de activos tangibles (bienes) e intangibles (tiempos); mediante soportes TIC's y plataformas, con bajos costos de transacción. Caracterizan a esta economía con elementos claves: una comunidad que comparte la perspectiva innovadora a escala local y de proximidad, que se apoya en el uso de tecnologías en un grado modesto y que hace hincapié en las transacciones no monetizadas.

La amplia limitación de libre tránsito que ha generado la pandemia en los países a nivel del planeta, ocasiona que los modelos de negocios deban reinventarse y generar resiliencia en apoyo a las tecnologías de información y comunicación; para ello, se evidencia la potencialidad que han despertado los emprendimientos que implementan su mezcla de mercadeo a través de las plataforma electrónicas que les permiten realizar las intermediaciones comerciales hasta el punto de realizar las entregas de los bienes y servicios que se ofrecen -Deliveries-.

Según Schotz [5] El Cooperativismo de plataforma o Platforcoop es un ecosistema en el que podemos encontrar una serie de plataformas e iniciativas que dan soporte a este modelo económico en la red. Las plataformas cooperativas facilitan la producción y distribución de productos, contenidos y servicios. Lo que diferencia a estas plataformas de cualquier otra plataforma similar (ebay, airbnb, itunes, facebook...) es que se rigen por los principios cooperativos de copropiedad y gobernanza democrática.

El cooperativismo de plataforma surge como movimiento para combatir el tsunami de plataformas de la economía colaborativa y de microtrabajos poco o mal remunerados que reduce los derechos laborales de las personas que trabajan en ellas.

El enfoque de los emprendimientos bajo economías no tradicionales, busca mantener ese equilibrio entre la ayuda social, solidarias y colaborativas, y que, a la vez, permita generar rentabilidad suficiente para sacar a muchas personas de las situaciones de crisis económica en las que se encuentran. Debido a lo anterior, se puede decir que, en el afán de poder contribuir a la activación económica, es fundamental que los gobiernos de cada uno de los países a nivel del mundo le apuesten al financiamiento de todos aquellos emprendimientos que lo que persiguen es a manera de actividades legales y participativas, una integración económica mediante encadenamientos que proporcionen los insumos de consumo necesario para alcanzar un equilibrio en el ciclo de circulación económico.

De acuerdo Schotz [5] apunta diez principios para el cooperativismo de plataforma:

1. La propiedad colectiva de la plataforma;
2. El pago decente y la seguridad de renta;
3. La transparencia y portabilidad de los datos;
4. La apreciación y el reconocimiento del valor generado;
5. Las decisiones colectivas en el trabajo; un marco legal protector;
6. La protección transferible de los trabajadores y la cobertura de las prestaciones sociales;
7. La protección ante las conductas arbitrarias en el sistema de r ating;

8. El rechazo a la excesiva vigilancia en el puesto de trabajo;
9. El derecho de los trabajadores a desconectar;
10. La necesidad no solo de plataformas bajo estos principios, sino también de un ecosistema cooperativo a su alrededor.

El cooperativismo de plataforma, es la expresión más clara y reciente de la implementación de las tecnologías emergentes dentro de las economías solidarias e iniciativas colaborativas, en la cual se controla bajo políticas de democracia, conectando directamente a los usuarios con los servicios, tal es el caso de iniciativas como GLOVO, UBER en sus inicios, entre otros.

En Costa Rica, pese a que el Ministerio de Trabajo está realizando fuertes labores para integrar estos nuevos modelos de economías y poder normarlas, sus esfuerzos no han sido suficiente; esto debido a que las cooperativas de plataforma no son vistas con buenos ojos por ciertos sectores económicos del país (transportistas, entre otros), esto pese, en ocasiones son fuentes de empleo importantes y bien remuneradas, las garantías y prestaciones sociales están ausentes, razón por la cual, el país y la normativa no las adoptan como parte de la economía en su estructura legal.

Existen varias posiciones desde la asamblea legislativa en nuestro país, inclusive perspectivas que incluso violan los tratados internacionales; y que, de ser cierto, obligaría al país a adoptar las iniciativas como parte de la economía local y con ello el trabajar en una serie de normativas para su debido control, con el fin de no generar ventaja ante otros gremios competidores.

Debido a lo anterior, es que los esfuerzos del aparato estatal deben centrarse en normalizar las plataformas electrónicas, las cuales son utilizadas para la intermediación comercial como nueva tendencia y que se potencia en referencia a las restricciones vehiculares que limitan el libre tránsito de las personas.

Servicios habitacionales como AIRBNB y de Transporte como UBER, son dos de los ejemplos más claros de economías colaborativas con un enfoque comercial, que son transados a través de plataformas económicas. Para lo cual, hoy en día, instituciones como el Ministerio de Hacienda, permite realizar la inscripción de la actividad económica sustantiva a la que dedican dichas iniciativas permitiendo estar al día con sus obligaciones tributarias; situación que no esta claro en otras ramas como las legales y de garantía sociales en nuestro país.

Los modelos de negocios basados en economías como la social solidaria y la colaborativa, demandan además de apoyo financiero por parte de las instituciones correspondientes, todo aquella normativa y legislación que les permita en complemento a las tecnologías emergentes, poder desenvolver con facilidad y competir libremente.

Las tecnologías emergentes, permiten que las economías se muevan con mayor efectividad (Eficiencias + Eficacia) que, en otras épocas, esto debido a que posee mayor información y de calidad en menor tiempo a través de las bases de datos o “big datas” que le permite realizar análisis profundos y exactos para la toma de decisiones. Por otro lado, las tecnologías emergentes vienen a revolucionar -por medio de la tecnología Blockchains- los medios de pago tradicionales y darle paso a pago o transacciones con monedas virtuales.

Debido a la adopción e implementación de tantos las economías como las tecnologías emergentes, es que el país se está reinventando en el plano de la generación de nuevos modelos de negocio con enfoque sociales y colaborativa. Es por ello, y en respuesta a las necesidades de la población, que las personas han iniciado a emprender en ideas colaborativas que lo que busca es una unión de muchas personas bajo un modelo de empresa horizontal, en donde todos los participantes tienen voz y voto y se administra en democracia.

Los emprendimientos buscan alcanzar un fin social, proporcionando diferentes fuentes de empleo, comercialización de los bienes y servicios a un precio justo, eliminando la intermediación en la cadena de producción; esto les permitirá generar valor y ventajas competitivas de las cuales no se contaban en el pasado. Con base a dicho propósito, es que nace como medida para combatir los altos niveles de desempleo y pobreza que azota a todo el planeta y que fue agravado por la pandemia del COVID-19.

El nacimiento de estos nuevos modelos de negocios, están siendo apoyados y en la búsqueda de su normalización en cuanto a reglamentos se habla; ya que, se proyectan según los Gobiernos, como las nuevas fuentes de empleo en respuesta a las necesidades que presentan las poblaciones con desempleo, y los sectores más vulnerables como la agricultura y zonas rurales.

Con base a la experiencia de países como Argentina y España –pioneros en ESS y Economías Colaborativa-, se logró evidenciar, que la existencia e implementación de estas nuevos modelos de negocios con base a la economías emergentes, generaran un impacto positivo en el combate del desempleo y los índices de pobreza que posee el país; ya que, la ESS y las iniciativas basadas en Economía Colaborativas, son motores generadores de emprendimientos, que lo que buscan es un bien común para las poblaciones bajo un enfoque social por encima de lucro, y los resultados obtenidos en países en los que su implementación es una realidad, nos dice que son positivos, logrando alcanzar el objetivo perseguido.

Según datos aportado en la Republica.net por Montserrat Ruiz [6], Directora Ejecutiva de la Cámara Nacional de la Economía Social Solidaria de Costa Rica; el impacto directo e indirecto de las iniciativas económicas basadas en un enfoque Social Solidario y Colaborativo en nuestro país, es cada día mas grande. En lo cual, se estima que Costa Rica poco más de 1 millón de personas se encuentran ligadas de alguna manera a las figuras empresariales de la Economía Social Solidaria, de las cuales el 50% son mujeres y muchas de ellas se encuentran de manera activa en un puesto de toma de decisión; generando laboralmente unos 140.000 empleos directos y más de 50.000 indirectos.

La Economía Social Solidarias y las Iniciativas colaborativas sumado a una excelente planificación estratégica por parte del Gobierno con apoyo y financiamiento, permite que se alcance una reinención en la generación de emprendimientos y nuevos modelos de negocio; por lo cual, las empresas se enfocarán en el fin solidario antes que el lucro, beneficiando a las poblaciones interesadas al punto que les genere un ingreso, y a la vez fungirá como activador de la economía del país, disminuyendo los índices de pobreza y desempleo que tanto nos agobia por el embate de la Pandemia del COVID-19.

Conclusiones y/o recomendaciones (discusión)

Como podemos ver, las economías han venido reinventándose pasando de un modelo tradicional 100% enfocado en el lucro, a modelos emergentes que se salen de lo tradicional y que se enfocan al bienestar social, solidario y colaborativo.

Es por ello, que las nuevas tendencias económicas ponen como contrapeso el lucro y se enfocan en miras del bienestar social y colaborativo, esto debido a la crisis económica que atraviesan los países, teniendo como una alternativa las económicas emergentes que contribuye a mitigar los estragos que se generaron por la pandemia del COVID-19 y que a hoy no se han podido remediar.

Si bien es cierto, se sabe que los gobiernos por sí solo, tienen la obligatoriedad de solventar y ayudar a través de programas de ayuda social a todas aquellas personas que se han visto afectadas fuertemente por el COVID-19 en materia económica; sin embargo, que mejor forma de hacer si lo hace mediante estrategias que aparte de ayudar a la ciudadanía a salir adelante le permita reactivar la economía de los países.

Debido a lo anterior, es que se propone como medida de mitigación de impacto de la pandemia a las economías mundiales en el incremento en los índices de pobreza y desempleo, que se considere un fuerte apoyo a la activación de las economías a través de la generación de nuevos emprendimientos y modelos de negocios que aparte de activadores económicos son generadores de empleo.

Para lograrlo, es requerido que los gobiernos de los distintos países inviertan en la movilización social mediante financiamiento a proyectos emprendedores, con el fin de que a través de la participación colaborativa y cooperativa se logren generar encadenamientos productivos que activen y potencien las economías que hasta hoy se encuentran en crisis.

En el caso de Costa Rica, no es un país ajeno a dicha propuesta; es por ello, que a través del Ministerio de Trabajo -Institución encargada del tema de la ESS en nuestro país- y entidades bancarias, tienen que realizar una reestructuración enfocada al financiamiento de las micro y pequeñas empresas, con el fin de incentivar a que los pequeños productores se motiven a emprender y generar oportunidades de empleo y riqueza.

Los gobiernos deben planificar de manera estratégica y utilizar las oportunidades que las economías emergentes están proporcionado como salvaguarda a las necesidades extremas de empleo.

Si bien es cierto, las economías a nivel del planeta se han venido desplomando en razón a los cierres y restricciones impuestas para combatir el coronavirus COVID-19 como medida de disminución de la propagación y contagio; es necesario retomar la reactivación de las economías y que mejor forma de realizarlo a través de enfoques sociales y participativos en donde las tecnologías de información juegan un papel super importante en la mejora eficiente de la producción y comercialización.

Hoy en día, se ha tenido mucho avance en materia de protocolos, que vienen a contribuir a la oportunidad de volver a una nueva normalidad, en donde las restricciones sanitarias se deben levantar cumpliendo con los estrictas medidas sanitarias de forma responsable; pero que a la vez, permita reactivar la economía apoyadas en la economías de plataformas y emprendimientos sociales y solidarios, persiguiendo la ideología colaborativa para estrechar alianzas estratégicas que permita forma una serie de encadenamientos en zonas donde mayormente fue afectada las economías.

Para concluir, es necesario que las autoridades competentes enfoquen la mirada y apunten hacia las economías emergentes como alternativa paliativa inicialmente, para contrarrestar el impacto negativa que ha generado la pandemia en las economías de los países; ya que las mismas llegaron para quedarse y es la oportunidad de normalizar dichas economías como parte de nuestra sociedad costarricense.

Sin embargo, para que se logre realizar una efectiva articulación entre los agentes participantes -Sector Público, Sector Privado y la Academia- deben poner las barbas en remojo y propiciar toda la infraestructura legal que permita participar libremente entre los mercados comerciales, incentivando además con recursos financieros y preparación técnica especializada.

Por último, la investigación y extensión por parte de la academia, tiene que jugar un papel complementario importante bajo el enfoque de la triple hélice, con el objetivo de fomentar a que los entes participantes apoyen en el acompañamiento de las empresas en la búsqueda del éxito y la trascendencia.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, por manifestarse en nuestras vidas en cada detalle, con el propósito de demostrarnos que nuestro esfuerzo vale la pena. A mi familia por su gran apoyo y entrega, que me ha llevado a crecer no solo de forma intelectual, sino espiritual, moral y social. Por último, a la revista por la oportunidad de permitirme publicar el primero de muchos artículos, generando crecimiento en sabiduría y conocimiento, y aportando a la mejora como profesional, basados en ética y calidad. A todos... ¡Muchas Gracias!

Referencias

- [1] COLLIN HARGUINDEGUY, L. (2008). La Economía Social y Solidaria. Departamento Ecuménico de Investigaciones. CLACSO, México.
- [2] INEC (2021). Encuesta Continua de Empleo (ECE). Tasa de desempleo, I Trimestre 2019 – I Trimestre 2021. Costa Rica. <https://www.inec.cr/pobreza-y-desigualdad/pobreza-por-linea-de-ingreso>
- [3] INEC (2021). Encuesta Nacional de Hogares. Distribución porcentual de los hogares por año y nivel de pobreza LP según zona y región de planificación, julio 2020 y julio 2021. Costa Rica. <https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/reeceit2021.pdf>
- [4] COOPER, R y V. TIMMER. 2015. "Local Governments and the Sharing Economy." One Earth.
- [5] SCHOLTZ, T. (2016). Cooperativismo de plataforma. Desafiando la economía colaborativa. Disponible en línea: http://dimmons.net/wp-content/uploads/2016/05/maq_TreborScholz_COOP_PreF_DP.pdf
- [6] La Republica (2020). La Economía Social Solidaria en tiempos de Covid-19. Costa Rica. <https://www.larepublica.net/noticia/la-economia-social-solidaria-en-tiempos-de-covid-19>